

estudios y perspectivas

29

# **E**l desempleo en América Latina desde 1990

Jaime Ros



Unidad de Desarrollo Económico

México, D. F., febrero del 2005

Este documento fue elaborado por el señor Jaime Ros durante el período que trabajó como Consultor en la Sede Subregional de la CEPAL en México. El autor, quien es Profesor de la Universidad de Notre Dame en los Estados Unidos, agradece la excelente ayuda de investigación de Seck-Hyeon Kim y el apoyo de Heriberto Tapia, Martín Rama y Jürgen Weller en la preparación de la base de datos utilizada en este trabajo. Asimismo, agradece los útiles comentarios de Juan Carlos Moreno Brid a una versión anterior de este documento.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas  
ISSN impreso 1680-8800  
ISSN electrónico 1684-0364

ISBN: 92-1-322666-7  
LC/L.2265-P  
LC/MEX/L.654  
N° de venta: S.05.II.G.29

Copyright © Naciones Unidas, febrero del 2005. Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, México, D. F.

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	5
<b>Introducción</b> .....	7
<b>1. Determinantes del desempleo</b> .....	9
<b>2. Desempleo: la evidencia sobre los determinantes macroeconómicos</b> .....	13
<b>3. Desempleo y reglamentación del mercado laboral</b> .....	21
<b>4. Conclusiones</b> .....	24
<b>Bibliografía</b> .....	25
<b>Anexo</b> .....	27
<b>Serie Estudios y perspectivas: números publicados</b> .....	33

## Índice de cuadros

Cuadro 1	Desempleo urbano .....	8
Cuadro 2	Empleo formal y sector informal no agrícola (como porcentaje de la fuerza de trabajo). Reducción del empleo formal, sector informal no agrícola.....	9
Cuadro 3	Cambios en el desempleo y sus determinantes .....	15
Cuadro 4	Desempleo y apreciación real. Resultado de regresión, 1988-2002 .....	16
Cuadro 5	Determinantes del desempleo: Modelo de efectos fijos .....	18
Cuadro 6	Determinantes de los cambios en el desempleo: resultados de regresión .....	19

## Índice de cuadros

Cuadro 7	Cambio en el desempleo como proporción del cambio total en el desempleo más la participación en el empleo informal, 1990-2002 .....	20
Cuadro 8	Desempleo y reglamentaciones del mercado laboral: Resultados de regresión .....	21
Cuadro 9	Regímenes laborales y desempleo.....	22

## Índice de gráficos

Gráfico 1	Apreciación real y desempleo en Argentina.....	17
Gráfico 2	Apreciación real y desempleo en Colombia.....	17
Gráfico 3	Apreciación real y desempleo en Uruguay.....	18

---

## Resumen

---

En este trabajo se intenta explicar la evolución del desempleo en América Latina desde 1990, así como la diversidad de experiencias que al respecto han atravesado los distintos países de la región. Se presenta un modelo formal de los determinantes del desempleo que toma en cuenta el papel de la formación de capital y el crecimiento de la fuerza de trabajo, el tipo de cambio real, el patrón de especialización comercial y las características institucionales del mercado laboral. La estimación empírica del modelo, con base en un análisis de corte transversal y con datos de panel, apoya la especificación sugerida por el modelo formal. En el documento se realiza también un análisis de corte transversal de la relación entre niveles de desempleo y reglamentaciones del mercado de trabajo, del cual se desprende que estas últimas han influido de manera muy limitada en la explicación del fenómeno del desempleo.

## Introducción

---

El comienzo de los años noventa registró un cambio de tendencia en el desarrollo económico reciente de América Latina. La transformación radical en el entorno económico internacional, con la implementación de programas de alivio de la deuda y el reinicio de los movimientos de capital hacia la región, puso fin a las transferencias de recursos hacia el exterior que había caracterizado la mayor parte de la década precedente. Ello permitió la puesta en marcha de programas de estabilización que lograron controlar la inflación, impulsaron la recuperación modesta de la inversión y reactivaron, aunque a tasas moderadas, el crecimiento económico. Sin embargo, la tasa de desempleo se elevó durante el decenio de 1990, alcanzando en promedio un nivel del orden de 10% de la fuerza de trabajo, y en ciertos países sudamericanos este indicador de hecho se disparó (véase el cuadro 1).<sup>1</sup> Así, después de la década de la estabilización de la reanudación del crecimiento, el desempleo era mayor que en 1990, punto final del período que siguió a la crisis de la deuda de principios de los años ochenta. Hoy las tasas de desempleo en varios países latinoamericanos son similares o incluso mayores que las tasas de desempleo más altas entre los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

De modo que, además de tradicionales problemas de informalidad y subempleo, el desempleo abierto se ha convertido, por primera vez en la historia de la región, en una dimensión mayor del

---

<sup>1</sup> El cuadro 1 presenta el promedio simple de la región. El promedio ponderado de la tasa de desempleo urbano aumentó de 6,9% en 1990 a 10,6% en 2003, la más alta en la historia de la región (CEPAL, 2004).

problema del empleo. Como lo señala el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en su informe reciente sobre la democracia en América Latina (PNUD, 2004): el desempleo y la violencia definen las prioridades de la agenda social de la región.

Al mismo tiempo, el nivel y el aumento promedio del desempleo contiene una gran diversidad de experiencias. En 2002 las tasas de desempleo variaban entre 2% y 3% en México y Guatemala, 9% y 10% en Chile y Perú, y 16,5%, 17% y 19,7% en Colombia, Uruguay y Argentina. Esta disparidad presenta un patrón geográfico definido. Todos los países sudamericanos registraron incrementos en el desempleo, mientras que la mayoría de los países en Centroamérica y el Caribe acusaron reducciones en el desempleo (cuadro 1). Cabe observar, sin embargo, que el empleo formal, como porcentaje de la fuerza de trabajo, descendió en todos los países sin excepción (por lo menos para los que se dispone de información; véase el cuadro 2).

**Cuadro 1**  
**DESEMPLEO URBANO**  
(Porcentajes)

País	1990	2002
México	2,7	2,7
Guatemala <sup>a</sup>	6,3	3,1
Honduras	7,8	6,1
El Salvador	10,0	6,2
Ecuador	3,8	6,6
República Dominicana <sup>a</sup>	8,9 <sup>b</sup>	6,6
Costa Rica	5,4	6,8
Brasil	4,3	7,1
Panamá	12,1	8,6
Bolivia	7,3	8,7
Chile <sup>a</sup>	7,8	9,0
Perú	8,3	9,4
Trinidad y Tabago	20,1	10,4
Nicaragua	7,6	12,9
Paraguay	6,6	14,7
Venezuela <sup>a</sup>	10,4	15,8
Colombia	9,7	16,5
Uruguay	8,5	17,0
Argentina	7,4	19,7
Promedio	8,8	10,4

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

<sup>a</sup> Tasa de desempleo nacional.

<sup>b</sup> 1991.

El incremento del desempleo en la mayoría de los países latinoamericanos ha sido ampliamente documentado;<sup>2</sup> lo que falta es un análisis económico del fenómeno.<sup>3</sup> Además, aunque desde la perspectiva convencional se insiste en la necesidad de instrumentar una reforma laboral, los efectos de las reglamentaciones del mercado de trabajo sobre el desempleo han sido escasamente

<sup>2</sup> Duryea y Pagés (2001), Duryea, Jaramillo y Pagés (2003), Márquez (1998), Saavedra (2003), Stallings y Weller (2001).

<sup>3</sup> Se trata de un análisis que vaya más allá de ejercicios de descomposición que examinan las contribuciones relativas de los cambios en las tasas de participación y de empleo. Véase Duryea y Pagés (2001) y Duryea, Jaramillo y Pagés (2003).

estudiados.<sup>4</sup> En este documento se intenta llenar estas lagunas mediante la explicación de la evolución y la diversidad de experiencias de desempleo en América Latina desde 1990. En la primera sección del trabajo se desarrolla un modelo formal de los determinantes del desempleo, que toma en cuenta el papel de la formación de capital y el crecimiento de la fuerza de trabajo, el tipo de cambio real, el patrón de especialización comercial y las características institucionales del mercado laboral. De ahí se pasa a una estimación empírica del modelo con base en un análisis de corte transversal y con datos de panel. En la tercera sección se expone un análisis de corte transversal de la relación entre niveles de desempleo y reglamentaciones del mercado de trabajo y en la cuarta sección se concluye. En un anexo se detallan las fuentes de información y las definiciones de variables, además de discutirse los problemas de información confrontados y las metodologías seguidas.

**Cuadro 2**  
**EMPLEO FORMAL Y SECTOR INFORMAL NO AGRÍCOLA (COMO PORCENTAJE DE LA FUERZA DE TRABAJO). REDUCCIÓN DEL EMPLEO FORMAL, SECTOR INFORMAL NO AGRÍCOLA**  
(Porcentajes)

<b>País</b>	<b>1990-2002</b>	<b>1990</b>	<b>2002</b>
Chile <sup>a</sup>	1,3	37,9	38,0
Ecuador	2,2	55,6	55,0
México	2,6	38,4	41,0
Panamá <sup>b</sup>	3,1	36,0	42,6
Perú <sup>b/</sup>	4,6	52,7	56,2
Argentina <sup>b</sup>	4,8	52,0	44,5
Costa Rica	5,0	41,2	44,8
Honduras	5,8	57,6	65,1
Brasil <sup>c</sup>	8,2	40,6	46,0
Uruguay <sup>c</sup>	11,6	39,1	42,2
Colombia <sup>a</sup>	16,7	45,7	55,6
Venezuela <sup>c</sup>	19,2	38,6	52,4

**Fuente:** Con base en datos de la CEPAL y OIT (2003), *Panorama laboral*.

<sup>a</sup> 1990-2000.

<sup>b</sup> 1991-2002.

<sup>c</sup> 1990-2001.

## 1. Determinantes del desempleo

El marco analítico utilizado en este estudio combina un modelo de economía abierta con dos sectores con el enfoque de Harris y Todaro sobre el desempleo (excepto por el hecho de que el diferencial salarial entre el sector formal y el informal es aquí endógeno, en lugar de exógeno como en Harris y Todaro, 1970). El modelo se basa en el de Ros y Skott, 1998, modificado para examinar los determinantes del desempleo (en lugar de los efectos dinámicos de una liberalización comercial con apreciación cambiaria). Algunas de sus propiedades son similares a las de los modelos basados en la hipótesis de la escasez de capital (Malinvaud, 1980; Rowthorn, 1995, 1999) ampliada para incluir el papel del tipo de cambio real y de las características del mercado de trabajo.

La economía tiene dos sectores. Un sector formal productor de bienes comerciables (T) coexiste con un sector informal productor de bienes no comerciables (N), donde los trabajadores

<sup>4</sup> Varios estudios han abordado el papel de las rigideces institucionales en la segmentación del mercado laboral y el desempeño del empleo (Edwards y Lustig, 1997; Guasch, 1999; Heckman y Pagés-Serra, 2000; Forteza y Rama, 2001). No obstante, el papel de las reglamentaciones del mercado de trabajo en los problemas de empleo de América Latina ha sido escasamente estudiado desde la perspectiva de la experiencia de desempleo, un enfoque común en la literatura del Atlántico del Norte sobre mercados de trabajo (para una revisión de la literatura, véase Esping-Andersen y Regini, 2000).



ganan el producto medio de su trabajo. La tecnología en el sector de bienes comerciables está descrita por una función de producción Cobb Douglas:

$$T = A K_T^a L_T^{1-a} \quad (1)$$

donde T es la producción de bienes comerciables y K y L se refieren, respectivamente, al acervo de capital y al empleo.

El empleo en el sector de bienes comerciables ( $L_T$ ) está determinado por la maximización de beneficios en condiciones competitivas y comportamiento tomador de precios. Ello implica:

$$L_T = [(1-a) A (p_T/w_T)]^{1/a} K_T \quad (2)$$

donde p y w se refieren a precios y salarios. Se supone que  $p_T$  está determinado por el precio de los bienes comerciables en el mercado mundial ( $p^*$ ) y por el tipo de cambio nominal (e):  $p_T = ep^*$ .

La producción de bienes no comerciables (N) se lleva a cabo en un sector informal bajo condiciones de rendimientos decrecientes del trabajo, y para simplificar se deja de lado el uso de capital en este sector, de manera que el trabajo ( $L_N$ ) es el único insumo:

$$N = L_N^{1-d} \quad 0 < d < 1 \quad (3)$$

Los trabajadores que no encuentran empleo en el sector formal quedan abiertamente desempleados o trabajan en un sector informal, ganando un ingreso igual al valor del producto medio del trabajo. Así,

$$L_T + L_N + U = L \quad (4)$$

$$w_N = p_N L_N^{-d} \quad (5)$$

donde U es el desempleo abierto y L es la fuerza de trabajo total.

Pese a la ausencia de barreras a la entrada en el sector informal, la existencia de desempleo abierto puede explicarse siguiendo a Harris y Todaro. La probabilidad percibida de encontrar un trabajo (bien pagado) en el sector formal es mayor para un trabajador desempleado que para un trabajador en el sector informal. Entonces, la tasa de desempleo (u) en el sector formal está determinada por la siguiente ecuación:

$$u = U/(L_T + U) = h (w_T/w_N) \quad (6)$$

donde la función  $h$  esta influida por las características estructurales del mercado de trabajo.<sup>5</sup>

Por el lado de la demanda, se satisfacen las siguientes condiciones. Los trabajadores no ahorran y la propensión a ahorrar sobre los beneficios ( $s$ ) es constante. Así,

$$P_N C_N + p_T C_T = w_N L_N + w_T L_T + (1-s) P \quad (7)$$

donde  $C$  se refiere al consumo y  $P$  son los beneficios totales dados por:

$$P = ap_T T = [a/(1-a)] w_T L_T \quad (8)$$

El bien no comerciable se usa sólo para el consumo. El equilibrio requiere entonces:

$$N = C_N \quad (9)$$

La función de utilidad tiene una elasticidad de sustitución constante ( $\sigma$ ) entre los bienes  $T$  y  $N$ , de manera que:

$$C_T/C_N = B (p_N/p_T)^\sigma \quad (10)$$

Se abordan a continuación los determinantes del desempleo de equilibrio. En primer lugar, se derivan expresiones para la demanda y oferta de trabajo en el sector informal. Para valores dados de  $p_T$ ,  $w_T$  y  $K_T$ , la ecuación (2) determina  $L_T$ . Usando (3) (5) (7) (8) y (9), el valor de  $C_T$  puede encontrarse como una función de  $w_T/p_T$  y  $K_T$ :

$$C_T = [(1-a)A]^{1/a} (1-sa)/(1-a) (w_T/p_T)^{-(1-a)/a} K_T \quad (11)$$

<sup>5</sup> En el caso más sencillo, los trabajadores del sector informal tienen una probabilidad despreciable de pasar directamente a ocupar un empleo en el sector formal, y los empleos formales se asignan de manera aleatoria entre los trabajadores fuera del sector informal. Este caso arroja la condición más simple de equilibrio en el mercado de trabajo en Harris y Todaro:  $[L_T/(L_T + U)] w_T = w_N$  que implica un caso especial de (6):  $u = U/(L_T+U) = 1 - w_N/w_T$ . La función general  $h$  en (6) evita los supuestos simplificadores de que los empleos se asignan en forma aleatoria entre los trabajadores fuera del sector informal y de que es despreciable la probabilidad de encontrar un empleo formal mientras se trabaja en el sector informal. También permite tasas de rotación en el sector formal inferiores al 100%.

Combinando esta expresión para  $C_T$  con las ecuaciones (3) (9) y (10) se obtiene una expresión para la demanda de trabajo en el sector informal como una función de  $K_T$ ,  $w_T/p_T$  y  $w_N/w_T$ :

$$L_N = L_N^D (K_T, w_T/p_T, w_N/w_T) \quad L_N^D{}_1 > 0, L_N^D{}_2, L_N^D{}_3 < 0 \quad (12)$$

Un incremento en el acervo de capital, que eleva  $L_T$  y  $C_N$ , genera una mayor demanda de trabajo en el sector informal. Un mayor salario-producto en el sector de bienes comerciables tiene el efecto opuesto al reducir la producción en el sector de bienes comerciables (y por lo tanto  $C_N$ ). Un menor diferencial salarial (mayor  $w_N/w_T$ ) disminuye la demanda de  $L_N$  al aumentar el precio relativo del bien no comerciable.

La ecuación (12) se deriva de las condiciones de demanda del bien no comerciable. Por el lado de la oferta, las ecuaciones (4) y (6) arrojan una expresión para la oferta de trabajo del sector de bienes no comerciables:

$$L_N = L - L_T/[1-h(w_T/w_N)]$$

Sustituyendo (2), se obtiene:

$$L_N = L_N^S (K_T, L, w_T/p_T, w_N/w_T) \quad L_N^S{}_1 < 0, L_N^S{}_2, L_N^S{}_3, L_N^S{}_4 > 0 \quad (13)$$

Un mayor acervo de capital y un menor salario-producto en el sector de bienes comerciables reducen la oferta de trabajo del sector informal al incrementar el empleo formal. Una mayor fuerza de trabajo tiene el efecto opuesto, es decir, *ceteris paribus* eleva la oferta de trabajo del sector informal. Un menor diferencial salarial disminuye el desempleo y aumenta la oferta de trabajo del sector informal.

A partir de (12) y (13), suponiendo equilibrio en el mercado de bienes no comerciables, se puede resolver para  $w_N/w_T$  como una función  $K_T$ ,  $L$ , y  $w_T/p_T$ :

$$w_N/w_T = F (K_T, L, w_T/p_T) \quad F_1 > 0, F_2, F_3 < 0 \quad (14)$$

Finalmente, usando (6) para eliminar  $w_N/w_T$  de la ecuación (14) y resolviendo para  $u$ :

$$u = U (K_T, L, w_T/p_T) \quad U_1 < 0, U_2, U_3 > 0 \quad (15)$$

El modelo presenta la propiedad de que el desempleo en el sector formal está afectado por el tamaño del acervo de capital, así como por la fuerza de trabajo total. Con la acumulación de capital decrece el empleo informal y se eleva el producto medio del trabajo en ese sector. El resultado es una caída del diferencial salarial entre los dos sectores y un descenso de la tasa de desempleo. Un crecimiento de la fuerza de trabajo total tiene el efecto opuesto al incrementar el subempleo en el sector informal y mermar el producto medio del trabajo en el sector. El desempleo está afectado negativamente por el tipo de cambio real: una devaluación real

determina el retroceso del salario-producto en el sector de bienes comerciables y expande el empleo en ese sector. El mecanismo involucra la caída del salario en dólares y el ascenso de la intensidad de trabajo del sector de comerciables, ya sea por la adopción de técnicas más intensivas en trabajo o la reasignación de trabajo e inversiones hacia comerciables intensivos en trabajo.<sup>6</sup> Resulta claro que la intensidad de trabajo de la tecnología disponible y los parámetros de la función de producción también afectan la tasa de desempleo: a mayor intensidad de trabajo, mayores son los efectos sobre el empleo de la acumulación de capital.

Mientras que un aumento de la fuerza de trabajo expande el desempleo como fracción de la fuerza de trabajo formal, el efecto sobre la tasa de desempleo total (como se mide en las encuestas de hogares, es decir, el desempleo como fracción de la fuerza de trabajo urbana) es incierto. Ello se debe a que una mayor fuerza de trabajo incrementa el empleo informal y por lo tanto tiende a acotar el tamaño del sector formal como proporción de la fuerza de trabajo urbana. El resultado es que para una tasa dada de desempleo (expresada como fracción de la fuerza de trabajo formal), el aumento de la fuerza de trabajo disminuye la tasa de desempleo total. Nótese, en efecto, que  $U/L = u (L_T+U)/L$ , donde  $u = U/(L_T+U)$ .

Antes de pasar al análisis empírico, vale la pena observar que el desempleo en este modelo refleja en parte un fenómeno de equilibrio y en parte de desequilibrio. Es consistente con el equilibrio en el mercado de trabajo en el sentido de que existe una igualación de los ingresos laborales del sector informal con el ingreso esperado del sector formal. Al mismo tiempo, el desempleo tiene un importante componente de desequilibrio en la medida en que durante el período considerado no hay fuerzas que hagan que el salario nominal del sector formal (y por lo tanto, el diferencial salarial entre los dos sectores) vuelva a un valor de equilibrio de largo plazo.

## 2. Desempleo: la evidencia sobre los determinantes macroeconómicos

Se pasa ahora a un análisis de los determinantes del desempleo siguiendo el marco analítico presentado en la sección anterior. El cuadro 3 muestra el comportamiento del desempleo y la acumulación de capital, el crecimiento del producto interno bruto (PIB) y de la fuerza de trabajo, el ritmo de apreciación del tipo de cambio real, así como la participación de las exportaciones industriales y su cambio en 17 países latinoamericanos. La inclusión de estas variables, con la excepción de las últimas dos, se sigue del modelo de la sección 1, suponiendo que el crecimiento del PIB está correlacionado estrechamente con la formación de capital. La participación de las exportaciones industriales y su cambio se consideran para captar los efectos del patrón de especialización sobre la intensidad de trabajo del proceso de crecimiento. El cuadro también incluye para 12 países con información disponible la tasa de expansión del empleo manufacturero formal.

La formación de capital y el crecimiento del PIB registraron un ritmo de mayor velocidad en países con reducciones en el desempleo o aumentos moderados, en tanto que el rezago de la inversión es una característica nítida de los países que presentaron incrementos significativos en el desempleo. Ello sugiere que el comportamiento de la inversión ejerció un papel significativo en la explicación de la diversidad de experiencias de desempleo. Es interesante observar que el crecimiento de la fuerza de trabajo fue más rápido en países con declinación en el desempleo. El intenso crecimiento de la fuerza de trabajo en varios países centroamericanos no representó un obstáculo insuperable para disminuir la tasa de desempleo.

<sup>6</sup> Además de este vínculo microeconómico existen vínculos macroeconómicos (no captados por el modelo) entre el tipo de cambio real y el empleo. Éstos operan por medio de una mayor acumulación de capital resultante de la mayor rentabilidad del sector de bienes comerciables y, en una especificación más general, del relajamiento de las restricciones de balanza de pagos (expansión de las exportaciones y reducción de las importaciones) y el mayor nivel de demanda (o inversión) que puede sostenerse.

La apreciación real del tipo de cambio fue un fenómeno generalizado en los años noventa, ya que 11 de los 17 países la lograron y en promedio ambos grupos de países transitaron ese proceso. Esta apreciación real de las monedas nacionales acusó un ritmo casi tres veces más rápido en promedio en los países con aumentos significativos en el desempleo, en consonancia con las expectativas basadas en el modelo. El papel del ritmo de apreciación puede verse también en las series de tiempo. El cuadro 4 presenta para cada uno de los 17 países de esta muestra (más Trinidad y Tabago) los resultados de regresiones entre la tasa de desempleo y el inverso del tipo de cambio real rezagado dos periodos. La mayoría de los coeficientes (14 de 18) tienen el signo positivo esperado, y entre ellos la mayoría (11 de 14) son estadísticamente significativos. Es notable que ningún coeficiente sea negativo ni estadísticamente significativo. Resultados similares se obtienen con el inverso del tipo de cambio real rezagado un año, aunque la  $R^2$  ajustada y los estadísticos t son generalmente menores. Los gráficos 1 a 3 ilustran esa correlación estrecha en Argentina, Colombia y Uruguay, tres de los países con los mayores incrementos en el desempleo.

El papel del patrón de comercio es también aparente en el cuadro 3. Los países con reducciones o incrementos moderados en el desempleo tienen una participación de las exportaciones industriales mayor y más rápidamente creciente. Como lo ilustra el cuadro 3, hay un agudo contraste entre los patrones de especialización de las partes norte y sur de la región y una correlación estrecha entre estos patrones y la evolución en el tiempo de la tasa de desempleo. En la parte norte de América Latina, donde generalmente hubo disminuciones en el desempleo, las manufacturas intensivas en trabajo predominan y tienen una participación creciente en las exportaciones totales. Los países sudamericanos, que sin excepciones registraron incrementos en el desempleo, tienen una participación mayor de las exportaciones primarias. El papel de los diferentes patrones de cambio estructural se ve confirmado por la correlación entre la evolución del desempleo y la tasa de crecimiento del empleo manufacturero. Países con reducciones o aumentos moderados en el desempleo obtuvieron una expansión del empleo manufacturero que contrasta con el pobre desempeño del empleo manufacturero de los países con tasas crecientes de desempleo. La importancia central del empleo industrial en la determinación de la evolución del desempleo puede explicarse por la relativa inmovilidad de los trabajadores industriales, dado que sus habilidades son con frecuencia específicas del trabajo industrial, y dada también la concentración geográfica del empleo industrial (Rowthorn y Glyn, 1990). Todo ello sugiere que estos diferentes patrones de cambio estructural, y sus efectos sobre el desempleo, parecen estar estrechamente correlacionados con el patrón de especialización comercial y el impacto de la apreciación real sobre los sectores productores de bienes comerciables de la economía.

El cuadro 5 presenta los resultados de la estimación de un modelo de efectos fijos que examina los efectos de las variables escogidas sobre el nivel de la tasa de desempleo. Los resultados apoyan en forma notable las implicaciones del modelo de la sección 1. Todos los coeficientes tienen el signo esperado, y la mayoría, con excepción de las exportaciones industriales, son altamente significativos.

**Cuadro 3**  
**CAMBIOS EN EL DESEMPLEO Y SUS DETERMINANTES**  
(Porcentajes)

País	Cambio desempleo (1990-2002)	Formación de capital	Crecimiento PIB	Crecimiento fuerza de trabajo	Apreciación real	Exportaciones industriales (%)	Exportaciones industriales	Crecimiento empleo manufacturero
El Salvador	-3,8	6,0	4,2	3,4	2,59	70,1	33	
Guatemala	-3,2	3,0	3,9	3,3	1,25	55,45	16,9	5,8
República Dominicana	-2,3	3,8	5,8	2,6	1,53	91,2	7,8	
Honduras	-1,7	7,5	3,0	3,7	-2,73	54,2	48,8	
México	0,0	1,7	3,0	2,7	1,18	79,45	17,7	4,4
Perú	1,1	3,1	4,1	2,9	3,43	57,55	1,3	-3,7
Chile	1,2	11,6	5,7	2,2	1,22	58,9	1,6	0,0
Costa Rica	1,4	4,2	4,8	2,7	-0,21	57	27,8	0,0
Bolivia	1,4	5,0	3,5	2,6	-2,06	41,15	5,7	
<b>Promedio<sup>a</sup></b>	<b>-0,7</b>	<b>5,1</b>	<b>4,2</b>	<b>2,9</b>	<b>0,69</b>	<b>62,8</b>	<b>17,8</b>	<b>1,3</b>
Ecuador	2,8	0,2	1,7	3,1	-0,44	18,1	11,6	-2,2
Brasil	2,8	0,7	2,7	1,9	-1,99	70,45	4,9	-2,4
Nicaragua	5,3	-0,1	2,8	3,9	-0,77	41,1	24	6,2
Venezuela	5,4	-0,7	1,1	3,0	5,72	44,55	-8,9	-7,6
Colombia	6,8	6,4	2,5	2,7	2,37	36,65	7,9	-2,7
Paraguay	8,1	2,9	1,8	3,1	0,04	32,3	20,6	
Uruguay	8,5	1,9	2,0	1,2	3,06	63,45	-0,3	-8,3
Argentina	12,3	2,6	2,7	2,1	7,38	52,35	-4,3	-3,2
<b>Promedio<sup>b</sup></b>	<b>6,5</b>	<b>1,7</b>	<b>2,2</b>	<b>2,6</b>	<b>1,92</b>	<b>44,9</b>	<b>6,9</b>	<b>-2,9</b>

Fuente: Véase el anexo.

<sup>a</sup> Países con reducción o aumento moderado en el desempleo.

<sup>b</sup> Países con aumentos en el desempleo.

**Cuadro 4**  
**DESEMPLEO Y APRECIACIÓN REAL. RESULTADOS DE REGRESIÓN, 1988-2002**

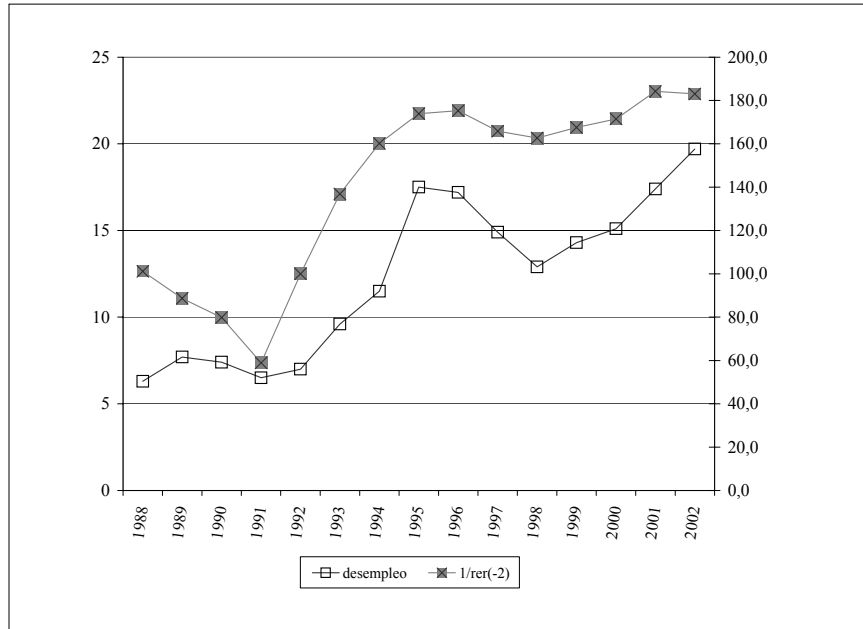
País	Coefficiente de regresión	R <sup>2</sup> ajustada
Argentina	0,100 <sup>a</sup> (8,57)	0,84
Bolivia	0,089 <sup>a</sup> (3,16)	0,39
Brasil	0,032 (1,19)	0,03
Chile	0,115 <sup>a</sup> (3,10)	0,38
Colombia	0,153 <sup>a</sup> (3,70)	0,51
Costa Rica	-0,036 (0,45)	-0,06
República Dominicana	-0,066 (1,02)	0,00
Ecuador	0,052 (1,11)	0,02
El Salvador	-0,036 (0,45)	-0,06
Guatemala	0,122 <sup>a</sup> (4,49)	0,66
Honduras	0,029 <sup>a</sup> (4,96)	0,63
México	0,023 (1,36)	0,06
Nicaragua	0,207 <sup>a</sup> (3,57)	0,49
Paraguay	-0,160 (0,79)	-0,03
Perú	0,024 <sup>b</sup> (2,57)	0,29
Trinidad y Tabago	0,320 <sup>a</sup> (3,47)	0,44
Uruguay	0,132 <sup>a</sup> (4,83)	0,61
Venezuela	0,051 <sup>a</sup> (3,36)	0,42

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.  
Nota: Valores t absoluto en paréntesis.

<sup>a</sup> Significativo al 1%.

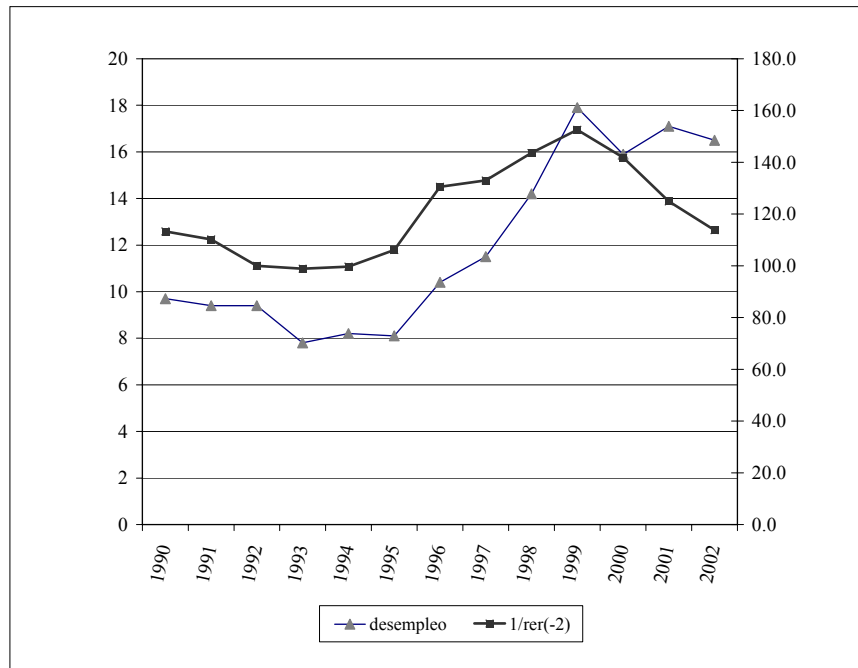
<sup>b</sup> Significativo al 5%.

**Gráfico 1**  
**APRECIACIÓN REAL Y DESEMPEÑO EN ARGENTINA**



**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

**Gráfico 2**  
**APRECIACIÓN REAL Y DESEMPEÑO EN COLOMBIA**

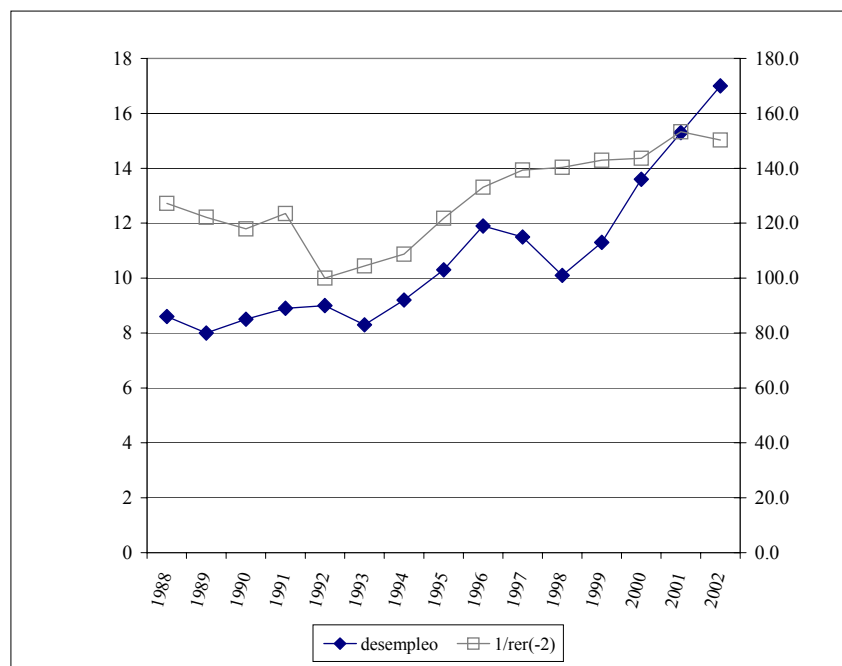


**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.



Gráfico 3

APRECIACIÓN REAL Y DESEMPLEO EN URUGUAY



Fuente: Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

Cuadro 5

DETERMINANTES DEL DESEMPLEO: MODELO DE EFECTOS FIJOS

Variable	
Ln PIB	-1,23 <sup>a</sup> (5,50)
Ln fuerza de trabajo	2,04 a/ (5,33)
Ln inverso del tipo de cambio real	0,57 a/ (5,58)
Ln participación de exportaciones industriales	-0,13 (0,76)
R <sup>2</sup> ajustada	0,79
Número de observaciones	221
Número de países	17

Fuente: Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

Notas: La variable dependiente es el Ln del desempleo urbano.

Valores t absolutos en paréntesis.

<sup>a</sup> Significativo al 1%.

El cuadro 6 muestra las estimaciones por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de un análisis de regresión que examina los efectos de estas variables sobre el *cambio* en la tasa de desempleo urbano. Los resultados principales también tienden a apoyar el análisis previo. Tanto la acumulación de capital como el crecimiento del PIB tienen el efecto negativo esperado sobre el cambio en el desempleo, aunque ninguno de los coeficientes es estadísticamente significativo. El crecimiento de la fuerza de trabajo resulta ahora tener un efecto negativo y significativo, en lugar de

positivo, sobre el desempleo. Este efecto negativo puede ser el resultado de un efecto positivo del crecimiento de la fuerza de trabajo sobre el empleo informal, que reduce el desempleo como fracción de la fuerza de trabajo urbana total, que domina el efecto positivo sobre el desempleo como fracción de la fuerza de trabajo formal, que opera a través del cambio en el diferencial salarial. El efecto positivo esperado de la apreciación cambiaria también se confirma en los resultados de regresión, y los coeficientes son estadísticamente significativos en las dos regresiones. Los resultados para el patrón de comercio confirman también el papel que ya era claramente visible en el cuadro 3. La participación de las exportaciones industriales tiene coeficientes altamente significativos en las dos especificaciones y el signo negativo esperado. Ello confirma el papel clave del cambio estructural en la explicación de la diversidad de experiencias de desempleo.

En su conjunto, los resultados sugieren que los fuertes aumentos en el desempleo en varios países sudamericanos están estrechamente asociados a procesos de desindustrialización que han tenido lugar en los años noventa en esta parte de la región, junto con un pobre desempeño en términos de crecimiento económico. Al igual que varios países europeos en los años setenta y ochenta (como lo demuestran Rowthorn y Glyn, 1990), el aumento en el desempleo tiene el carácter de una desaceleración industrial. En el caso de América del Sur esta desaceleración, que ha sido acompañada de fuertes reducciones en el empleo manufacturero (cuadro 3), aparece vinculada con dos factores principales que operaron durante los años noventa, los procesos de apreciación real que tuvieron lugar como resultado de flujos masivos de capital y la reorientación del patrón comercial hacia actividades intensivas en recursos naturales que siguió a la adopción de programas de liberalización comercial. Este patrón comercial ha mostrado tener una baja capacidad de generación de empleo.

**Cuadro 6**  
**DETERMINANTES DE LOS CAMBIOS EN EL DESEMPLEO:**  
**RESULTADOS DE REGRESIÓN**

Variable independiente	(1)	(2)
Formación de capital	-0,29 (1,24)	
Crecimiento PIB		-0,96 (1,33)
Crecimiento fuerza de trabajo	-3,46 <sup>a</sup> (3,07)	-2,92 <sup>b</sup> (2,46)
Apreciación real	0,54 <sup>c</sup> (1,94)	0,51 <sup>c</sup> (1,81)
Exportaciones industriales	-0,15 <sup>a</sup> (3,68)	-0,12 <sup>b</sup> (2,25)
Constante	21,03 <sup>a</sup> (4,63)	19,71 <sup>a</sup> (4,39)
R <sup>2</sup> ajustada	0,60	0,61
No. de observaciones	17	17

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

Nota: Valores t absolutos en paréntesis.

<sup>a</sup> Significativo al 1%.

<sup>b</sup> Significativo al 5%.

<sup>c</sup> Significativo al 10%.

En contraste, en México, Centroamérica y el Caribe, la liberalización comercial estimuló el desarrollo de manufacturas intensivas en trabajo que en la mayoría de los casos impidió el incremento del desempleo, y contribuyó a su reducción aun cuando se observaron procesos de apreciación real. Tanto o más importante es el hecho de que las variaciones en la participación del

empleo formal tienden a reflejarse en cambios en el empleo informal en la parte norte de la región más que en el desempleo. Precisamente, como lo muestra el cuadro 7, el cambio en la tasa de desempleo como proporción del cambio total en el desempleo más la participación del empleo informal tiene coeficientes mucho más bajos en los países de la parte norte de la región que en los países sudamericanos, donde el aumento en el desempleo es el que tiende a absorber la mayor parte de las reducciones en la participación del empleo formal.

**Cuadro 7**  
**CAMBIO EN EL DESEMPLEO COMO PROPORCIÓN DEL CAMBIO TOTAL**  
**EN EL DESEMPLEO MÁS LA PARTICIPACIÓN EN EL**  
**EMPLEO INFORMAL, 1990-2002**

Panamá <sup>a</sup>	- 1,13
Honduras	- 0,29
México	0,0
Perú <sup>a</sup>	0,24
Costa Rica	0,28
Venezuela <sup>b</sup>	0,28
Brasil <sup>b</sup>	0,34
Colombia <sup>c</sup>	0,41
Uruguay <sup>b</sup>	0,73
Chile <sup>c</sup>	0,92
Ecuador	1,27
Argentina <sup>a</sup>	2,56

**Fuente:** Con base en cifras de la OIT (2003), *Panorama laboral*.

<sup>a</sup> 1991-2002.

<sup>b</sup> 1990-2001.

<sup>c</sup> 1990-2000.

### 3. Desempleo y reglamentación del mercado laboral

Se analiza en los siguientes párrafos la relación entre niveles de desempleo y reglamentaciones del mercado de trabajo. La información sobre características del mercado de trabajo fue obtenida de tres fuentes: del banco de datos construido por Botero y otros (2003) procede la información sobre los pagos por seguro de desempleo, protección sindical y un indicador de seguridad en el empleo (seguridad en el empleo 1); el banco de datos de Rama y Artecona (2002) proporcionó indicadores para los salarios mínimos (como porcentaje de los costos laborales medios), las contribuciones a la seguridad social (como porcentaje de los salarios) y la tasa de sindicalización; y un segundo índice de seguridad en el empleo (seguridad en el empleo 2) fue obtenido de Heckman y Pagés-Serra (2000). Combinando estas diferentes fuentes, se dispone de información sobre dos muestras de países. En la primera, de 13 países, se puede conocer acerca de pagos por seguro de desempleo, protección sindical, tasa de sindicalización y dos indicadores de seguridad en el empleo. Además, se construyó un indicador de poder sindical como el producto de protección sindical y tasa de sindicalización. De la segunda muestra, de 11 países, se pueden consultar datos sobre salarios mínimos, contribuciones a la seguridad social, tasa de sindicalización y un indicador de seguridad en el empleo. El anexo presenta una descripción detallada de cada uno de estos indicadores. Los cuadros A-1 y A-2 del anexo exponen la información para cada una de las dos muestras.

El cuadro 8 muestra las estimaciones por MCO de un análisis de regresión que examina los efectos de las características del mercado de trabajo sobre la tasa de desempleo urbano. Las

especificaciones incluyen una variable *dummy* para Jamaica, que tiene una tasa de desempleo inflada debido a la inclusión del desempleo encubierto en la medición del desempleo.<sup>7</sup> El resultado más notable del cuadro 8 es el efecto positivo y altamente significativo de los pagos por seguro de desempleo. El resto de las características del mercado laboral distan mucho de ser significativas, con la excepción de las contribuciones a la seguridad social, y tienen con frecuencia el signo equivocado.

La falta de correlación entre desempleo y características del mercado de trabajo se revela también cuando se formula la siguiente pregunta: ¿tienen los regímenes laborales más liberales tasas de desempleo menores que los regímenes más intervencionistas? El cuadro 9 presenta la evidencia. Para clasificar a los países de acuerdo con su régimen laboral, se construyó un indicador de rigidez agregada, que es un promedio simple de cuatro características del mercado de trabajo (con cada indicador normalizado entre 0 y 1): los salarios mínimos como fracción de los costos laborales medios en el sector manufacturero, el indicador de seguridad en el empleo de Heckman y Pagés-Serra, las contribuciones a la seguridad social como proporción de los salarios, y la tasa de sindicalización. La información sobre estas características está disponible.

**Cuadro 8**  
**DESEMPLEO Y REGLAMENTACIONES DEL MERCADO LABORAL:**  
**RESULTADOS DE REGRESIÓN**

Variable independiente	(1)	(2)	(3)
Pagos por seguro de desempleo	5,93 a (2,71)	6,39 a (2,83)	
Poder sindical	0,10 (0,63)	0,08 (0,47)	
Seguridad en el empleo 1	-2,01 (0,58)		
Seguridad en el empleo 2		0,22 (0,21)	-0,23 (0,14)
Salario mínimo			0,01 (0,23)
Contribuciones a la seguridad social			0,25 (1,84)
Tasa de sindicalización			-0,33 (1,11)
Dummy Jamaica	9,23 a (2,95)	10,49 b (3,37)	12,97 c (2,26)
Constante	6,16 c (2,25)	4,34 (1,17)	7,07 (0,58)
R2 ajustada	0,53	0,52	0,44
No. de observaciones	13	13	11

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

Nota: Valores t absolutos en paréntesis.

<sup>a</sup> Significativo al 5%.

<sup>b</sup> Significativo al 1%.

<sup>c</sup> Significativo al 10%.

La variable dependiente es la tasa promedio de desempleo del período 1990-2002 (1991-2002 para la República Dominicana).

<sup>7</sup> Véase sobre el tema Rama (1995). Debido a la falta de información sobre desempleo encubierto no fue posible ajustar la tasa de desempleo de Jamaica como se hizo para Colombia, República Dominicana y Ecuador.

Para la muestra de 11 países en el período 1990 a 1994, los regímenes liberales (Jamaica, Chile, Venezuela y Ecuador) se ubican en los cuatro valores más bajos del índice de rigidez agregada. Una característica común de estos países es que tienen valores inferiores o iguales a la media en tres de las cuatro características. Los regímenes intervencionistas (Argentina, Costa Rica y Brasil) presentan los tres valores más altos del índice de rigidez. Con la excepción de Brasil, estos países tienen valores superiores o iguales a la media en tres de las cuatro características. Los regímenes intermedios comprenden el resto de los países (República Dominicana, Uruguay, México y Bolivia).

Como se aprecia en el cuadro 9, los regímenes liberales tienen en promedio la tasa más alta de desempleo, seguidos por los regímenes intervencionistas, mientras que los regímenes intermedios muestran en promedio la tasa de desempleo más baja. Vale la pena observar que incluso si se excluye del primer grupo a Jamaica (que, como ya se mencionó, tiene tasas de desempleo infladas debido a problemas de medición), la tasa de desempleo de los regímenes liberales (8,5%) es en promedio superior a la de los regímenes intermedios y similar a la de los regímenes intervencionistas.

**Cuadro 9**  
**REGÍMENES LABORALES Y DESEMPLEO**

	Tasas de desempleo (%) <sup>a</sup>	Índice de rigidez
<b>Regímenes liberales</b>	10,3	0,258
Jamaica	15,7	0,103
Chile	7,7	0,295
Venezuela	11,2	0,300
Ecuador	6,6	0,333
<b>Regímenes intermedios</b>	7,0	0,412
República Dominicana	7,4	0,393
Uruguay	11,1	0,393
México	3,4	0,425
Bolivia	5,9	0,435
<b>Regímenes intervencionistas</b>	8,2	0,490
Brasil	5,9	0,448
Costa Rica	5,5	0,468
Argentina	13,2	0,555

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

<sup>a</sup> Promedio del período 1990-2002 (1991-2002 para la República Dominicana).

La falta de una clara correlación positiva entre niveles de desempleo y rigideces del mercado laboral puede ilustrarse con algunos ejemplos. Considérese a Venezuela y Argentina, que pese a sus regímenes regulatorios muy distintos tienen resultados similares. Precisamente, ambos tienen tasas de desempleo altas y similares. Sin embargo, Venezuela ostenta uno de los regímenes laborales más liberales, con contribuciones a la seguridad social y tasas de sindicalización inferiores a la media, y salarios mínimos y seguridad en el empleo cercanos a la media. Argentina, en contraste, dispone de un régimen mucho más intervencionista, con muy altas contribuciones a la seguridad social y una tasa de sindicalización superior a la media. Por otra parte, México y Uruguay, países con reglamentaciones similares, acusan resultados sorprendentemente diferentes. Las características del mercado de trabajo en estos países no difieren en promedio significativamente, y la mayor diferencia entre los dos se da en las contribuciones a la seguridad social, que son mucho mayores en Uruguay, aunque esto se compensa en parte por menores niveles de seguridad en el empleo que en

México. Con todo, México tiene la tasa de desempleo más baja, mientras que Uruguay presenta una de las mayores tasas de desempleo. Parece correcto decir que independientemente de si las reglamentaciones del mercado laboral representan o no un impedimento mayor a la eficiencia en el uso y asignación de los recursos, es claro que las diferencias en regímenes laborales entre los dos países son demasiado pequeñas para dar cuenta de los agudos contrastes en el desempeño del empleo y el desempleo.

¿Por qué las reglamentaciones del mercado laboral, con la excepción de los pagos por seguro de desempleo, parecen tener efectos insignificantes sobre el desempleo?<sup>8</sup> Considérese en primer lugar el nivel de los salarios mínimos. La evidencia empírica sobre los efectos en el empleo de los salarios mínimos en la OCDE sugiere que estos efectos dependen del nivel del salario mínimo relativamente al salario medio en la economía, siendo los efectos en el empleo de niveles bajos de esta relación comparativamente pequeños (OCDE, 1994). Los efectos pequeños de salarios mínimos bajos, especialmente cuando no constituyen una restricción efectiva, podría explicar la ausencia de efectos significativos sobre el desempleo de los salarios mínimos en América Latina. En comparación con los países europeos, donde la relación entre salario mínimo y salario medio oscila entre 0,6 y 0,7 (OCDE, 1994), la relación en América Latina es en promedio baja (0,3 en una muestra de 13 países) con 9 países (de 13) con una relación de 0,25 o menos y sólo un país (República Dominicana) con una relación superior a 0,6.

En seguida se analiza la protección al empleo. Los modelos teóricos de los efectos de la seguridad en el empleo arrojan predicciones ambiguas (Heckman y Pagés-Serra, 2000). El vínculo directo entre la protección al empleo y el desempleo se relaciona con la rotación de la mano de obra a lo largo del ciclo económico. Este vínculo es teóricamente ambiguo. El menor ajuste del empleo genera menores contrataciones durante el auge, pero también menores despidos durante la recesión, y el efecto neto sobre el desempleo queda indeterminado (Esping-Andersen, 2000). La evidencia empírica sobre los países de la OCDE, por otra parte, tiende a mostrar mayores tasas de desempleo de largo plazo en países con mayor protección al empleo (OCDE, 1994). Como resultado de una mayor selectividad en las contrataciones, la protección al empleo puede conducir a que ciertos trabajadores experimenten períodos más prolongados de desempleo.<sup>9</sup> En América Latina, estos efectos pueden no ser significativos en la medida en que el bajo nivel, o ausencia en muchos casos, de los pagos por seguro de desempleo restringe la duración del desempleo. Los efectos negativos de la seguridad en el empleo sobre el desempleo pueden entonces dominar, como lo sugieren en cierta medida los resultados obtenidos en este ejercicio.

Con respecto al papel de las contribuciones a la seguridad social, o más generalmente el de los impuestos al trabajo, cabe afirmar que en teoría un aumento en los impuestos a la nómina salarial en un mercado competitivo no tendría efectos de largo plazo sobre el desempleo en la medida en que los salarios se ajustaran para despejar el mercado. En el mundo real, los mercados de trabajo son imperfectamente competitivos y en esas condiciones un incremento de las contribuciones a la seguridad social puede redundar en desempleo si los trabajadores resisten las reducciones compensatorias de salarios. La evidencia empírica para los países de la OCDE sugiere en efecto que las consecuencias sobre el desempleo dependen de la presencia de resistencia de los salarios reales (OCDE, 1994). En países con mercados de trabajo flexibles, como el de los Estados Unidos, los efectos de corto plazo sobre el desempleo de los impuestos a la nómina tienden a ser compensados en el largo plazo a medida que los salarios se reducen y los costos laborales caen a su nivel original. En países con alta resistencia de los salarios reales, el incremento inicial en el desempleo repercute en una reducción de los salarios reales, pero no en la medida suficiente para

<sup>8</sup> La significación de los pagos por seguro de desempleo no es, desde luego, sorprendente. Es la contraparte de la proposición de que en ausencia de seguro de desempleo los trabajadores tienen pocas opciones, además de encontrar empleos menos atractivos en el sector informal.

<sup>9</sup> Vale la pena observar que aun si éste es el caso, los efectos sobre el desempleo total de períodos más prolongados de desempleo pueden compensarse por la menor frecuencia de esos períodos (asociados a la mayor seguridad en el empleo).

despejar el mercado a los costos laborales originales, de manera que ocurre un cierto aumento de largo plazo en el desempleo (OCDE, 1994). La explicación de la ausencia de efectos significativos de los impuestos a la nómina sobre el desempleo en América Latina puede obedecer a que la flexibilidad de los salarios reales es, de hecho, bastante alta en los países latinoamericanos. En apoyo de esta afirmación, se observa que en Argentina (uno de los mercados de trabajo probablemente menos flexible en América Latina) la flexibilidad de los salarios reales parece ser similar a la existente en los Estados Unidos.<sup>10</sup>

## 4. Conclusiones

El surgimiento de desempleo masivo en varios países sudamericanos y la persistencia de alto desempleo en otros de esta parte del hemisferio sería el resultado de un lento proceso de acumulación de capital, de una tendencia a la apreciación real del tipo de cambio y de un patrón de especialización orientado hacia productos intensivos en recursos naturales. La formación de capital se recuperó de su muy pobre desempeño en los años ochenta, pero permaneció en muchos países por debajo del crecimiento de la fuerza de trabajo. Las monedas apreciadas, con pocas excepciones, tuvieron efectos adversos sobre el empleo al contribuir al crecimiento de los salarios-producto en los sectores de bienes comerciables de la economía y, muy probablemente, al lento proceso de formación de capital mismo. El patrón de comercio, orientado hacia bienes primarios y manufacturas intensivas en recursos naturales, mostró, por otra parte, una capacidad limitada de generación de empleo. La parte norte de la región escapó a este destino en buena medida gracias al patrón emergente intensivo en trabajo. También la formación de capital ha sido mayor que el crecimiento de la fuerza de trabajo y más rápida que en la parte sur de la región. Además, en estos países las reducciones en el empleo formal (que ocurrieron) tienden a reflejarse más en aumentos del empleo informal que en incrementos en el desempleo.

Las instituciones del mercado de trabajo parecen haber tenido en el mejor de los casos un papel secundario en la diversidad de experiencias de empleo y desempleo en la región, aunque las tasas de desempleo aparecen correlacionadas en un corte transversal entre países con los pagos por seguro de desempleo. La ausencia de relaciones claras entre reglamentaciones laborales y empleo encuentra apoyo no sólo en la experiencia de América Latina sino en el de las propias economías de la OCDE. Así opinan al menos varios autores (Esping-Andersen y Regini, 2000) que interpretan la evidencia sobre los países desarrollados como sugiriendo que la regulación afecta el desempleo primariamente a través de la duración de los pagos por seguro de desempleo. En cualquier caso, los hallazgos del trabajo tienen implicaciones para el debate entre aquellos, quizá la mayoría de los economistas laborales, que enfatizan la eliminación de las rigideces del mercado de trabajo como una manera de reducir el desempleo y el punto de vista de la minoría que considera a la formación de capital, el crecimiento de la fuerza de trabajo y el progreso técnico ahorrador de trabajo como determinantes del desempleo de equilibrio y por lo tanto enfatiza políticas que estimulen la formación de capital.

---

<sup>10</sup> Damill, Frenkel y Maurizio (2002) presentan estimaciones de “curvas de salarios” para Argentina, relacionando los salarios reales a la tasa de desempleo, y muestran la existencia de elasticidades salarios-desempleo de valor similar a las elasticidades estimadas para la economía de los Estados Unidos.

## Bibliografía

---

- Botero, J., y otros (2003), *The regulation of labor*, NBER Working Paper 9756.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2004), *Desarrollo productivo en economías abiertas*, Santiago de Chile.
- Damill, M., R. Frenkel y R. Maurizio (2002), *Argentina. Una década de convertibilidad*, Santiago de Chile, Oficina Internacional del Trabajo.
- Duryea, S. y C. Pagés (2001), “Human capital policies: What they can and cannot do for productivity and poverty reduction in Latin America”, *American Foreign Economic Relations: Policy Dilemmas and Opportunities*, Miami, North-South Press.
- Duryea, S., O. Jaramillo y C. Pagés (2003), *Latin American labor markets in the 1990s: Deciphering the decade*, Inter-American Development Bank, Working paper N° 486.
- Edwards, Sebastián y Nora Lustig (1997), *Labor markets in Latin America. Combining social protection with market flexibility*, Washington, D. C., Brookings Institution Press.
- Esping-Andersen, G. (2000), “Who is harmed by labor market regulations? Quantitative evidence”, en Esping-Andersen, G. y M. Regini (2000).
- Esping-Andersen, G. y M. Regini (2000), *Why deregulate labor markets?*, Oxford University Press.
- Forteza, Álvaro y Martín Rama (2001), “Labor market “rigidity” and the success of economic reform across more than one hundred countries”, inédito, Washington, D. C., Banco Mundial.
- Frenkel, R. y J. Ros (2002), “Unemployment, macroeconomic policy and labor market flexibility. Argentina and Mexico in the 1990s. Revised version of a paper presented at a conference on “Management of Volatility and Financial Globalization in Emerging Economies”, Santiago de Chile, CEPAL, abril.



- Gregory, P. (1998), Employment and unemployment in the Dominican Republic, CAER II Discussion Paper, 19.
- Guasch, J. Luis (1999), Labor market reform and job creation, Washington, D. C., Banco Mundial.
- Harris, J. y M. Todaro (1970), "Migration, unemployment, and development: A two sector analysis", American Economic Review.
- Heckman, James y Carmen Pagés-Serra (2000), "The cost of job security regulation: Evidence from Latin American labor markets, Economía, Vol. 1, N° 1.
- Malinvaud, E. (1980), Profitability and unemployment, Cambridge, Cambridge University Press.
- Márquez, G. (1998), El desempleo en América Latina a mediados de los noventa, Inter-American Development Bank, Working Paper N° 377.
- OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) (1994), The OECD jobs study. Evidence and explanations, Paris.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2004), La democracia en América Latina, Buenos Aires.
- Rama, M. (1995), "Issues and non issues in the jamaican labor market", inédito, Banco Mundial.
- Rama, M. y R. Artecona (2002), "A Database of labor market indicators across countries", inédito, Washington D. C., Banco Mundial.
- Ros, J. y P. Skott (1998), "Dynamic effects of trade liberalization and currency overvaluation under conditions of increasing returns", Manchester School of Economic and Social Studies 66(4): 466-89.
- Rowthorn B. y A. Glyn (1990), "The diversity of unemployment experience since 1973", en S. Marglin and J. Schor, The Golden Age of Capitalism, Oxford, Clarendon Press.
- Rowthorn, R. (1999), Unemployment, wage bargaining and capital-labour substitution, Cambridge Journal of Economics, 23.
- \_\_\_\_\_ (1995), "Capital formation and unemployment, Oxford Review of Economic Policy, 11 (1), primavera.
- Saavedra, J. (2003), "Labor markets during the 1990s", en P. P. Kuczynski and J. Williamson (eds), After the Washington Consensus, Washington, D. C., Institute for International Economics.
- Stallings, B. y J. Weller (2001), "El empleo en América Latina, base fundamental de la política social", Revista de la CEPAL, 75, Santiago de Chile.

## **Anexo**

---

## DEFINICIÓN DE VARIABLES Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Las siguientes definiciones y fuentes de información se refieren a las variables usadas en el análisis empírico.

Acervo de capital. Acervo de capital neto fijo estandarizado. Fuente: A. Marquetti, Extended Penn World Tables (agosto de 2002) (<http://homepage.newschool.edu/~foleyd/epwt/>). La *tasa de crecimiento del acervo de capital* es el aumento porcentual anual del acervo de capital, estimado como el coeficiente de regresión en la regresión del logaritmo del acervo de capital y el tiempo en el período 1990-1998.

Contribuciones a la seguridad social. Contribuciones a la seguridad social como porcentaje de los salarios (promedio 1990-1994). Calculado como la suma de las contribuciones de empleadores y trabajadores a todos los programas de seguridad social. Fuente: Rama y Artecona (2002).

Crecimiento del empleo manufacturero. Aumento porcentual anual en el empleo manufacturero formal, 1990-2000. Las cifras sobre Chile y México se refieren al empleo manufacturero total. Fuente: CEPAL, *Economic Survey of Latin America and the Caribbean, 2000-2001*.

Desempleo urbano. Tasa de desempleo abierto urbano (excepto Chile, República Dominicana, Guatemala y Venezuela, para los cuales sólo la tasa nacional de desempleo está disponible). Fuente: CEPAL, *Economic Survey of Latin America and the Caribbean*, varios números, y Jürgen Weller para Colombia, República Dominicana, Ecuador y Panamá (basadas en fuentes nacionales, excluye desempleo encubierto). Para estos cuatro países se extrapolaron varios años de los noventa utilizando la serie de desempleo que incluye desempleo encubierto. El cambio en el desempleo urbano es el aumento en la tasa de desempleo urbano de 1990 a 2002. La información para la República Dominicana se refiere a 1991-2002.

Fuerza de trabajo. Fuerza de trabajo total. Fuente: Banco Mundial, *World Development Indicators*. La *tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo* es el aumento porcentual anual en la fuerza de trabajo total, estimado como el coeficiente de regresión en la regresión entre el logaritmo de la fuerza de trabajo y el tiempo durante el período 1990-2002.

Pagos por seguro de desempleo. Nivel de los pagos por seguro de desempleo en 1997 como promedio de cuatro variables (todas ellas normalizadas entre 0 y 1): i) meses de contribuciones o empleo requeridos para calificar para pagos por seguro de desempleo; ii) porcentaje del salario mensual deducido para cubrir los pagos por seguro de desempleo; iii) período de espera para recibir pagos por seguro de desempleo, y iv) porcentaje del salario cubierto por los pagos por seguro de desempleo en caso de un lapso de desempleo de un año. El valor de este indicador es cero en ausencia de pagos por seguro de desempleo. Fuente: Botero y otros (2003).

Participación de las exportaciones industriales. Exportaciones no primarias como porcentaje de la exportación total de bienes, promedio de 1990 y 2000. Fuente: José Antonio Ocampo, *Lights and shadows in Latin American structural reforms*, CEPAL, 2003.

PIB. PIB a precios de mercado en millones de dólares a precios constantes de 1995. Fuente: CEPAL. La *tasa de crecimiento del PIB* es el aumento porcentual anual en el PIB, estimado como el coeficiente de regresión en la regresión del logaritmo del PIB y el tiempo en el período 1990-2002.

Protección sindical. Mide la protección estatutaria de los sindicatos en 1997 como promedio de: i) una variable que es igual a uno si los empleadores tienen el deber legal de negociar con los sindicatos y es igual a cero de otra manera; ii) una variable que es igual a uno si los contratos colectivos se extienden por ley a terceras partes (al nivel nacional o sectorial) y es igual a cero de

otra manera, y iii) una variable que es igual a uno si la ley incluye cláusula de exclusión y es igual a cero de otra manera. Fuente: Botero y otros (2003).

Salarios mínimos. Relación entre salarios mínimos y costo laboral promedio en la manufactura (promedio del período 1990-1994). Fuente: Rama y Artecona (2002).

Seguridad en el empleo 1. Índice compuesto para 1997 que toma en cuenta: i) protección de normas de despido; ii) protección de procedimientos de despido; iii) período de preaviso y pago por indemnización, y iv) derecho a la seguridad en el empleo en la constitución. Fuente: Botero y otros (2003).

Seguridad en el empleo 2. Costo esperado descontado de despedir a un trabajador (en múltiplos del salario mensual). Fuente: Heckman y Pagés-Serra (2000).

Tasa de sindicalización. Membrecía a sindicatos como porcentaje del total de la fuerza de trabajo (promedio del período 1990-1994, excepto Colombia y Venezuela, para los que la información está disponible para el período 1995-1999). Fuente: Rama y Artecona (2002).

Tipo de cambio real. Promedio ponderado (con la participación de las importaciones) de los tipos de cambio real bilaterales. Fuente: CEPAL, *Economic Survey of Latin America and the Caribbean*, varios números. La *tasa de apreciación del tipo de cambio real* es el aumento porcentual anual del inverso del tipo de cambio real estimado como el coeficiente de regresión en la regresión entre el logaritmo del inverso del tipo de cambio real y el tiempo para el período 1988-2000.

**Cuadro A-1**  
**INFORMACIÓN SOBRE REGLAMENTACIONES DEL MERCADO DE TRABAJO:**  
**MUESTRA DE 13 PAÍSES**

País	Pagos por seguro de desempleo	Protección sindical	Tasa de sindicalización	Seguridad en el empleo 1	Seguridad en el empleo 2
Argentina	0,848	0,667	21,5	0,443	2,977
Bolivia	0	0,667	16,4	0,567	4,756
Brasil	0,562	0	24,8	0,690	1,785
Chile	0,725	0,333	13,1	0,307	3,38
Colombia	0,846	0,333	7	0,616	3,493
Ecuador	0,488	0,667	13,5	0,668	4,035
Jamaica	0	0,333	16,3	0,125	1,92
México	0	0,667	22,4	0,707	3,126
Panamá	0,602	0,333	14,2	0,674	2,718
Perú	0	0,667	12,9	0,704	3,796
República Dominicana	0	0,333	13,4	0,326	2,814
Uruguay	0,759	0,333	16,3	0,026	2,232
Venezuela	0,632	0,667	13,9	0,638	2,955

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.

**Cuadro A-2**  
**INFORMACIÓN SOBRE REGLAMENTACIONES DEL MERCADO DE TRABAJO:**  
**MUESTRA DE 11 PAÍSES**

País	Contribuciones a la seguridad social	Salarios mínimos	Seguridad en el empleo 2	Tasa de sindicalización
Argentina	42	19,8	2 977	21,5
Bolivia	19	18,5	4 756	16,4
Brasil	33,9	13,7	1 785	24,8
Chile	23,9	21,6	3,38	13,1
Costa Rica	27	57,9	3 121	15
Ecuador	24,8	13,2	4 035	13,5
Jamaica	5	18,9	1,92	16,3
México	20	16,3	3 126	22,4
República Dominicana	12	79,7	2 814	13,4
Uruguay	41,5	23,8	2 232	16,3
Venezuela	22,4	31,3	2 955	13,9

**Fuente:** Elaboración propia con base en información de la CEPAL.



Serie

 OFICINA  
 SUBREGIONAL  
 DE LA CEPAL  
 EN  
 MÉXICO

CEPAL

estudios y perspectivas

1. Un análisis de la competitividad de las exportaciones de prendas de vestir de Centroamérica utilizando los programas y la metodología CAN y MAGIC, Enrique Dussel Peters (LC/L.1520-P; (LC/MEX/L.458/Rev.1)), N° de venta: S.01.II.G.63, 2001. [www](#)
2. Instituciones y pobreza rurales en México y Centroamérica, Fernando Rello (LC/L.1585-P; (LC/MEX/L.482)), N° de venta: S.01.II.G.128, 2001. [www](#)
3. Un análisis del Tratado de Libre Comercio entre el Triángulo del Norte y México, Esteban Pérez, Ricardo Zapata, Enrique Cortés y Manuel Villalobos (LC/L.1605-P; (LC/MEX/L.484)), N° de venta: S.01.II.G.145, 2001. [www](#)
4. Debt for Nature: A Swap whose Time has Gone?, Raghendra Jha y Claudia Schatan (LC/L.1635-P; (LC/MEX/L.497)), Sales N° E.01.II.G.173, 2001. [www](#)
5. Elementos de competitividad sistémica de las pequeñas y medianas empresas (PYME) del Istmo Centroamericano, René Antonio Hernández (LC/L.1637-P; (LC/MEX/L.499)), N° de venta: S.01.II.G.175, 2001. [www](#)
6. Pasado, presente y futuro del proceso de integración centroamericano, Ricardo Zapata y Esteban Pérez (LC/L.1643-P; (LC/MEX/L.500)), N° de venta: S.01.II.G.183, 2001. [www](#)
7. Libre mercado y agricultura: Efectos de la Ronda Uruguay en Costa Rica y México, Fernando Rello y Yolanda Trápaga (LC/L.1668-P; (LC/MEX/L.502)), N° de venta: S.01.II.G.203, 2001. [www](#)
8. Istmo Centroamericano: Evolución económica durante 2001 (Evaluación preliminar) (LC/L.1712-P; (LC/MEX/L.513)), N° de venta: S.02.II.G.22, 2002. [www](#)
9. Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café, Margarita Flores, Adrián Bratescu, José Octavio Martínez, Jorge A. Oviedo y Alicia Acosta (LC/L.1725-P; (LC/MEX/L.517)), N° de venta: S.02.II.G.35, 2002. [www](#)
10. Foreign Investment in Mexico after Economic Reform, Jorge Máttar, Juan Carlos Moreno-Brid y Wilson Peres (LC/L.1769-P; (LC/MEX/L.535-P)), Sales N° E.02.II.G.84, 2002. [www](#)
11. Políticas de competencia y de regulación en el Istmo Centroamericano, René Antonio Hernández y Claudia Schatan (LC/L.1806-P; (LC/MEX/L.544)), N° de venta: S.02.II.G.117, 2002. [www](#)
12. The Mexican Maquila Industry and the Environment; An Overview of the Issues, Per Stromberg (LC/L.1811-P; (LC/MEX/L.548)), Sales N° E.02.II.G.122, 2002. [www](#)
13. Condiciones de competencia en el contexto internacional: Cemento, azúcar y fertilizantes en Centroamérica, Claudia Schatan y Marcos Avalos (LC/L.1958-P; (LC/MEX/L.569)), N° de venta: S.03.II.G.115, 2003. [www](#)
14. Vulnerabilidad social y políticas públicas, Ana Sojo (LC/L.2080-P; (LC/MEX/L.601)), N° de venta: S.04.II.G.21, 2004. [www](#)
15. Descentralización a escala municipal en México: La inversión en infraestructura social, Alberto Díaz Cayeros y Sergio Silva Castañeda (LC/L.2088-P; (LC/MEX/L.594/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.28, 2004. [www](#)
16. La industria maquiladora electrónica en la frontera norte de México y el medio ambiente, Claudia Schatan y Liliana Castilleja (LC/L.2098-P; (LC/MEX/L.585/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.35, 2004. [www](#)
17. Pequeñas empresas, productos étnicos y de nostalgia: Oportunidades en el mercado internacional, Mirian Cruz, Carlos López Cerdán y Claudia Schatan (LC/L.2096-P; (LC/MEX/L.589/Rev.1)), N° de venta: S.04.II.G.33, 2004. [www](#)
18. El crecimiento económico en México y Centroamérica: Desempeño reciente y perspectivas, Jaime Ros (LC/L.2124-P; (LC/MEX/L.611)), N° de venta: S.04.II.G.48, 2004. [www](#)
19. Emergence of l'euro: Implications pour l'Amérique Latine et les Caraïbes, Hubert Escaith, y Carlos Quenan (LC/L.2131-P; (LC/MEX/L.608)), N° de venta: F.04.II.G.61, 2004. [www](#)
20. Los inmigrantes mexicanos, salvadoreños y dominicanos en el mercado laboral estadounidense. Las brechas de género en los años 1990 y 2000, Sarah Gammage y John Schmitt (LC/L.2146-P; (LC/MEX/L.614)), N° de venta: S.04.II.G.71, 2004. [www](#)
21. Competitividad centroamericana, Jorge Mario Martínez Piva y Enrique Cortés (LC/L.2152-P; (LC/MEX/L.613)), N° de venta: S.04.II.G.80, 2004. [www](#)
22. Regulación y competencia de las telecomunicaciones en Centroamérica: Un análisis comparativo, Eugenio Rivera (LC/L.2153-P; (LC/MEX/L.615)), N° de venta: S.04.II.G.81, 2004. [www](#)
23. Haití: Antecedentes económicos y sociales, Randolph Gilbert (LC/L.2167-P; (LC/MEX/L.617)), N° de venta: S.04.II.G.96, 2004. [www](#)

24. Propuestas de política para mejorar la competitividad y la diversificación de la industria maquiladora de exportación en Honduras ante los retos del CAFTA, Enrique Dussel Peters (LC/L.2178-P (LC/MEX/L.619)), N°. de venta: S.04.II.G.105, 2004. [www](#)
25. Comunidad Andina: Un estudio de su competitividad exportadora, Martha Cordero (LC/L.2253-P; (LC/MEX/L.647)), N° de venta: S.05.II.G.10, 2005. [www](#)
26. Más allá del consenso de Washington: una agenda de desarrollo para América Latina, José Antonio Ocampo (LC/L.2258-P (LC/MEX/L.651)), N° de venta: S.05.II.G.10, 2005. [www](#)
27. Los regímenes de la inversión extranjera directa y sus regulaciones ambientales en México y Chile, Mauricio Rodas Espinel (LC/L.2262P (LC/MEX/L.652)), N° de venta: S.05.II.G.18, 2005. [www](#)
28. La economía cubana desde el siglo XVI al XX: Del colonialismo al socialismo con mercado, Jesús M. García Molina (LC/L.2263-P (LC/MEX/L.653)). N° de venta: S.05.II.G.19, 2005. [www](#)
29. El desempleo en América Latina desde 1990, Jaime Ros (LC/L.2265-P (LC/MEX/L.654)), N° de venta: S.05.II.G.29, 2005. [www](#)

- 
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Biblioteca de la Sede Subregional de la CEPAL en México, Presidente Masaryk No. 29 – 4° piso, 11570 México, D. F., Fax (52) 55-31-11-51, [biblioteca.cepal@un.org.mx](mailto:biblioteca.cepal@un.org.mx)
  - [www](#): Disponible también en Internet: <http://www.cepal.org.mx>

Nombre: .....
Actividad:.....
Dirección:.....
Código postal, ciudad, país: .....
Tel.:..... Fax:..... E.mail: .....